

Novena a Nuestra Señora Con los mensajes de Kibeho



Centro María Reina de la Paz – Argentina

Novena a la Madre del Verbo de Kibeho

Cómo rezar esta novena

1. Hacemos la señal de la cruz.
2. Hacemos silencio y pedimos perdón por nuestros pecados, rezando un acto de contrición u otra oración pidiendo perdón al Señor y proponiendo confesar los pecados graves en la brevedad.
3. Leemos la “Palabra de Luz”, el “Mensaje de la Virgen” y la “Meditación”
4. Hacemos un momento de silencio para meditar.
5. Rezamos el Santo Rosario por la intención del día. Ver aquí cómo rezar el Rosario: <http://docdro.id/Z6JCulO>
6. Rezamos siete Avemarías en honor a los siete dolores de la Virgen María.
7. Finalizamos con la Consagración al Inmaculado Corazón de María:

María, Madre de Dios y Madre nuestra, nos consagramos a tu Corazón Inmaculado.

Con este acto de consagración queremos vivir Contigo y por medio de Ti todos los compromisos asumidos con nuestra consagración bautismal. Nos comprometemos también, a realizar en nosotros aquella interior conversión tan requerida por el Evangelio, que nos libre de todo apego a nosotros mismos y a los fáciles compromisos con el mundo, para estar, como Tú, siempre dispuestos a cumplir sólo la Voluntad del Padre.

Y mientras queremos confiarte, Madre dulcísima y misericordiosa, nuestra existencia y vocación cristiana, para que Tú dispongas de ella para tus designios de salvación en esta hora decisiva que pesa sobre el mundo; nos comprometemos a vivirla según Tus deseos particularmente en cuanto se refiere a un renovado espíritu de oración y de penitencia, a la participación fervorosa en la celebración de la Eucaristía y al apostolado, al rezo diario del Santo Rosario y a un austero modo de vida, conforme al Evangelio, que sirva a todos de buen ejemplo en la observancia de la Ley de Dios y en el ejercicio de las virtudes cristianas, especialmente de la pureza.

Te prometemos también estar unidos al Santo Padre, a la Jerarquía y a nuestros Sacerdotes, para oponer así una barrera al proceso de oposición al Magisterio que amenaza los fundamentos mismos de la Iglesia.

Bajo tu protección queremos ser también los apóstoles de esta hoy tan necesaria unidad de oración y de amor al Papa, para quien Te suplicamos una especial protección.

Finalmente Te prometemos conducir a las almas con las que entremos en contacto, en cuanto nos sea posible a una renovada devoción hacia Ti.

Conscientes de que el ateísmo ha hecho naufragar en la fe a un gran número de fieles, que la desacralización ha entrado en el Templo Santo de Dios, que el mal y el pecado invaden cada vez más el mundo, nos atrevemos a levantar confiados los ojos a Ti, Madre de Jesús y Madre nuestra misericordiosa y poderosa, e invocar también hoy y esperar de Ti la salvación para todos tus hijos, oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María.



Día 1. ¡Prepárense!

Palabra de Luz: “Y él les dijo: «Yo soy una voz que grita en el desierto: Allanen el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías»” (Juan 1, 23)

Mensaje de la Virgen en Kibeho: “Yo he venido a prepararle el camino a Mi Hijo, para el bien de ustedes, y no quieren comprender. El tiempo que resta es poco, y ustedes están distraídos y ausentes. Están concentrados en las cosas de este mundo, que son pasajeras. He visto a muchos de mis hijos perderse, y he venido a mostrarles el camino verdadero”.

Meditación: La Santísima Virgen María fue enviada por Dios a Kibeho con un fin muy específico: llamar, despertar, alertar a sus hijos... El mensaje de María sigue siendo actual: seguimos viviendo con la mirada en lo bajo, en lo terreno, en lo que se acaba. No miramos a lo esencial: la fe. Una fe pura, puestos los ojos en Cristo. Si seguimos mirando el camino de esta tierra fácilmente nos desesperaremos por cosas insignificantes. ¡Preparemos el camino del Señor! ¿Cómo? Muy sencillo: arrepentimiento, oración, vida sacramental (confesión mensual, comunión eucarística semanal), adoración a Jesús vivo en la Eucaristía... ¡El camino está marcado por Jesús en el Evangelio!

Día 2. Escuchar el Mensaje

Palabra de Luz: “«El sembrador salió a sembrar. Al esparcir las semillas, algunas cayeron al borde del camino y los pájaros las comieron. Otras cayeron en terreno pedregoso, donde no había mucha tierra, y brotaron en seguida, porque la tierra era poco profunda; pero cuando salió el sol, se quemaron y, por falta de raíz, se secaron. Otras cayeron entre espinas, y estas, al crecer, las ahogaron. Otras cayeron en tierra buena y dieron fruto: unas cien, otras sesenta, otras treinta. ¡El que tenga oídos, que oiga!»” (Mateo 13, 3-9)

Mensaje de la Virgen en Kibeho: ““Yo les hablo pero ustedes no comprenden. Los quiero poner de pie pero permanecen en tierra. Los llamo pero están sordos. ¿Cuándo harán lo que les pido? Permanecen indiferentes a todos mis reclamos. Pero ¿cuándo entenderán? ¿Cuándo se interesarán de lo que quiero decirles? Les doy muchas señales pero siguen incrédulos. ¿Hasta cuándo seguirán sordos a mis llamadas?”

Meditación: Al igual que en la parábola del Sembrador, la Virgen va sembrando el mensaje del Evangelio en nuestras almas. La llamada a la penitencia, la oración, la conversión, el amor al prójimo, la vida sacramental son el núcleo mismo del Evangelio de Jesús. La Madre de Dios nos viene a devolver al camino que hemos dejado de lado, que hemos tildado por ‘hecho’, o por ‘anticuado’. Sin penitencia, sin sufrimiento, sin cruz no hay resurrección. Escuchemos el mensaje de María y vivámoslo.



Día 3. Yo le hablo al mundo entero.

Palabra de Luz: “[Ustedes] miran y no ven, oyen y no escuchan ni entienden. Y así se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dice: "Por más que oigan, no comprenderán, por más que vean, no conocerán. Porque el corazón de este pueblo se ha endurecido, tienen tapados sus oídos y han cerrado sus ojos, para que sus ojos no vean, y sus oídos no oigan, y su corazón no comprenda, y no se conviertan, y yo no los cure". Felices, en cambio, los ojos de ustedes, porque ven; felices sus oídos, porque oyen. Les aseguro que muchos profetas y justos desearon ver lo que ustedes ven y no lo vieron, oír lo que ustedes oyen, y no lo oyeron”. (Mateo 13, 13-17)

Mensaje de la Virgen en Kibeho: "Cuando me hago ver por alguien para hablarle, lo que quiero es dirigirme a todo el mundo. Si ahora vengo a la parroquia de Kibeho, ello no significa que sólo venga para Kibeho o para la diócesis de Butare o quizás para Rwanda o tal vez para el África. **Yo me dirijo a todo el mundo**".

Meditación: El mensaje del Evangelio es el mismo que la Santísima Virgen nos dice: para todo el mundo. Todo el mundo debe conocer que Cristo Jesús es Dios mismo "que ha venido a compartir nuestra existencia" (San Juan Pablo II), un Dios que vino a sufrir, a amar, a enseñar, a predicar... pero por sobre todo vino a entregarnos su amor incondicional en la Cruz. Este amor incondicional nos lo entrega cada día en la Eucaristía. ¿No creemos acaso, en las Palabras del Señor? Si verdaderamente somos cristianos debemos proclamar al mundo entero este mensaje del Amor de Dios y de nuestra Madre Bendita en Kibeho... ¡Arrepiéntanse, Dios es amor!



Día 4. ¡Conviértanse de todo corazón!

Palabra de Luz: "Jesús dijo también: «Un hombre tenía dos hijos. El menor de ellos dijo a su padre: "Padre, dame la parte de herencia que me corresponde". Y el padre les repartió sus bienes. Pocos días después, el hijo menor recogió todo lo que tenía y se fue a un país lejano, donde malgastó sus bienes en una vida licenciosa. Ya había gastado todo, cuando sobrevino mucha miseria en aquel país, y comenzó a sufrir privaciones. Entonces se puso al servicio de uno de los habitantes de esa región, que lo envió a su campo para cuidar cerdos. El hubiera deseado calmar su hambre con las bellotas que comían los cerdos, pero nadie se las daba. Entonces recapacitó y dijo: "¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, y yo estoy aquí muriéndome de hambre!". Ahora mismo iré a la casa de mi padre y le diré: "Padre, pequé contra el Cielo y contra ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros". Entonces partió y volvió a la casa de su padre. Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió profundamente, corrió a su encuentro, lo abrazó y lo besó. El joven le dijo: "Padre, pequé contra el Cielo y contra ti; no merezco ser llamado hijo tuyo".

Pero el padre dijo a sus servidores: "Traigan enseguida la mejor ropa y vístanlo, pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies. Traigan el ternero engordado y mátenlo. Comamos y festejemos, porque mi hijo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y fue encontrado". Y comenzó la fiesta" (Lucas 15, 11-24)

Mensaje de la Virgen en Kibeho: "Les pido el arrepentimiento. Hoy muchos no saben más pedir perdón"

Meditación: María nos pide que, cual hijos pródigos, vayamos al encuentro de Jesús a pedir perdón por nuestras faltas. ¡Tenemos tantas heridas, tantos alejamientos de la Casa del Padre! Él está siempre con sus brazos abiertos, esperándonos para regalarnos la abundancia de su Infinita Misericordia y Amor. Abramos el corazón y dejemos al Señor sanar las heridas del pecado en nuestras almas, acudiendo con confianza a la Misericordia Infinita.

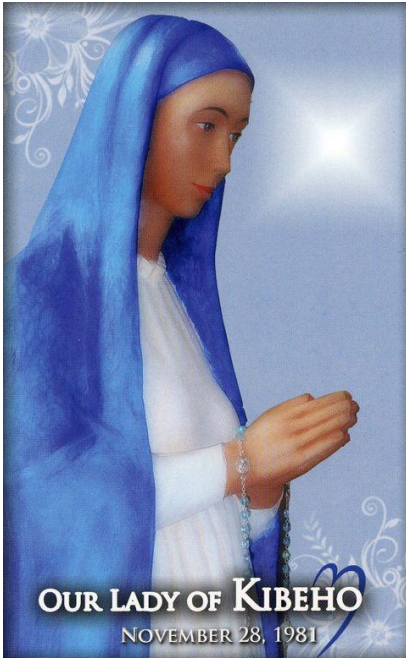
Día 5. ¡Jóvenes, acérquense al Señor!

Palabra de Luz: "Un hombre corrió hacia él y, arrodillándose, le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la Vida eterna?». Jesús le dijo: «¿Por qué me llamas bueno? Sólo Dios es bueno. Tú conoces los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no perjudicarás a nadie, honra a tu padre y a tu madre». El hombre le respondió: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud». Jesús lo miró con amor y le dijo: «Sólo te falta una cosa: ve, vende lo que tienes y dalo a los pobres; así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme» El, al oír estas palabras, se entristeció y se fue apenado, porque poseía muchos bienes" (Marcos 10, 17-22)

Mensaje de la Virgen en Kibeho: ""Diles que no destruyan su futuro con una forma de vida equivocada, que puede ser un peso muy grande en su futuro. No pierdan el Cielo por el mundo. Tienen la fuerza para pelear un buen combate.

Dejen que los jóvenes que rezan con fervor lo sigan haciendo e ignoren a los que dicen que están perdiendo su tiempo. Aquellos que rezan tendrán su recompensa. Oren, oren, oren... sigan el Evangelio de mi Hijo”.

Meditación: Como al joven rico del Evangelio, nuestra Señora llama a los jóvenes a vivir según el Evangelio de Jesús: la conversión, la oración, la elección de una vida en santidad. Este llamado es el mismo que le hizo Jesús al joven rico, dejarlo todo. ¿Dejamos todo? Dejémoslo todo, sigámoslo... Ese “vende todo y dalo a los pobres” es un dejar absolutamente todo en manos de Dios y regalar su vida en los demás. Este es el llamado de María: transfórmense, combatan el mal, recen con fervor...



Día 6. Familia, vive según el ejemplo de la Sagrada Familia

Palabra de Luz: “El Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y permanece allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo». José se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto. Allí permaneció hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por medio del Profeta: "Desde Egipto llamé a mi hijo".

Al verse engañado por los magos, Herodes se enfureció y mandó matar, en Belén y sus alrededores, a todos los niños menores de dos años, de acuerdo con la fecha que los mayor le habían indicado. Así se cumplió lo que había sido anunciado por el profeta Jeremías: "En Ramá se oyó una voz, hubo lágrimas y gemidos: es Raquel, que llora a sus hijos y no quiere que la consuelen, porque ya no existen".

Cuando murió Herodes, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José, que estaba en Egipto, y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, y regresa a la tierra de Israel, porque han muerto los que atentaban contra la vida del niño». José se levantó, tomó al niño y a su madre, y entró en la tierra de Israel”. (Mateo 2, 13-21)

Mensaje de la Virgen en Kibeho: “En momentos de dificultades y grandes pruebas, recuerden a la Sagrada Familia de Nazaret, que tuvo una vida de dificultades en medio de gran pobreza. No olviden que Dios es más poderoso que toda la maldad del mundo”.

Meditación: El Señor quiere llamar a las familias a vivir en santidad, en confianza y fidelidad a pesar de las pruebas. La familia está siendo atacada, lo sabemos, pero la Virgen viene a darnos el remedio en Kibeho: confíen en Dios y aférrense a su Amor Misericordioso. Él está siempre presente, Él regala su paz en medio de la tormenta. No nos promete Dios una vida placentera en la familia, sino desafíos, luchas, sufrimientos que serán coronados aquí y en la eternidad. Su propio hijo en la familia estuvo al borde del filo de la muerte a manos de Herodes. Confiemos, como la Virgen y San José, Él nos dará siempre una alegría y una respuesta de amor.

Día 7. Consagrados, vivan su vocación al Amor

Palabra de Luz: “No son ustedes los que me eligieron a mí, sino yo el que los elegí a ustedes, y los destiné para que vayan y den fruto, y ese fruto sea duradero. Así todo lo que pidan al Padre en mi Nombre, él se lo concederá” (Juan 15, 16)

Mensaje de la Virgen en Kibeho: “Sus vidas son muy importantes para Dios. Deberán permanecer fieles a sus votos”

Meditación: Roguemos al dueño de la mies que envíe más obreros. Necesitamos consagrados y consagradas dispuestos a vivir según el Evangelio la radicalidad de su mensaje. No podemos dejar de lado las situaciones injustas, la pobreza, la corrupción, el hambre, la muerte... Los consagrados están allí donde ocurren estas situaciones, siendo presencia viva de Jesucristo y la Iglesia entre los hombres diariamente, sirviendo en hospitales, colegios, villas, orfanatos... Pidamos al Señor que envíe más y santas vocaciones a su Iglesia. Que los consagrados vivan según el mensaje de María, su vocación al Amor, porque sus vidas son importantes para Dios.

Día 8. Sacerdotes, vivan su Entrega total al Amor

Palabra de Luz: “Como el Padre me amó, también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor” (Juan 15, 9)

Mensaje de la Virgen en Kibeho: “Los sacerdotes en particular, se deben ofrecer ellos mismos mientras ofrecen el santo sacrificio de la misa”.

Meditación: Los hijos predilectos de la Virgen son los sacerdotes. Su Inmaculado Corazón está abocado en ellos porque son “otros Cristos”. Como María, nosotros debemos amar y servir, orar y sacrificarnos por los sacerdotes para que sean fieles y entreguen enteramente su vida a Dios. En medio del anticlericalismo imperante, la intolerancia y los ataques internos hacia el sacerdocio (el celibato opcional, la pederastia, el amor a la riqueza, la mundanidad, la política...) que actualmente hacen “lobbies” al interior de la Iglesia, solamente buscan destruir, de dentro, la vocación de entrega total al Amor a ejemplo de Jesucristo. Pidamos a Nuestra Señora, Madre del Verbo y Virgen de los Dolores de Kibeho, que nos ayude a rezar por todos los sacerdotes para que sean santos y entregados a Dios.

Día 9. María, Madre del Verbo y Virgen de los

Dolores

Palabra de Luz: “Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien él amaba, Jesús le dijo: «Mujer, aquí tienes a tu hijo». Luego dijo al discípulo: «Aquí tienes a tu madre». Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa” (Juan 19, 25-27)

Mensaje de la Virgen en Kibeho: “Yo soy la Madre del Verbo. Vengo a tranquilizarte porque he escuchado tus oraciones” [...] “Si recitaran esta corona [el Rosario de los Siete Dolores] meditando, entonces tendrían la fuerza para arrepentirse”.

Meditación: En este último día de la novena a nuestra Madre Bendita, le pedimos a la Santísima Virgen que nos ayude a vivir sus mensajes de Kibeho: la oración, conversión, amor al prójimo... El tiempo está cerca y sus manifestaciones se multiplican en número y en cantidad. Por eso queremos que Ella nos ayude a prepararnos para la llegada definitiva del Salvador. Madre, cámbianos. Madre Dolorosa, Madre del Verbo ¡ruega por nosotros!



Reseña de las Apariciones de Kibeho

Origen de las Apariciones

El 28 de noviembre de 1981, en un colegio católico muy pobre en Kibeho, Ruanda, la Santísima Virgen María se apareció por primera vez a Alphonsine Mumereke, de 16 años. La Madre de Dios se presentó como “la Madre del Verbo” y pidió a la vidente que “creyeran con más fuerza”. Fue tratada de loca por todos a su alrededor, cuando de pronto otra joven del colegio empezó a tener apariciones Anathalie Mukamazimpaka, en enero de 1982. Otra adolescente que trató de desacreditar las apariciones, Marie-Claire Mukamangango también empezó a tener apariciones y cambió radicalmente su actitud, la Virgen se le presentó como “Virgen de los Dolores” y le pidió difundir el rezo de la Corona de los Siete Dolores. Estas tres videntes fueron aprobadas por la Iglesia como que auténticamente vieron a la Madre de Dios en Kibeho.

Merece un comentario que hubo otros videntes más de Kibeho: Emmanuel Segatashya, quien recibió apariciones de Jesús y de María. Antes de que Jesús se le apareciera era pagano, y luego comenzó un proceso de conversión, de vida en la Iglesia, oración y predicación. Fue asesinado por terroristas en el genocidio de Ruanda, luego de las apariciones.

Otros videntes más fueron: Vestine Salima, de origen musulmán, Agnès Kamagaju, Stéphanie Mukamirenzi y Valentine Nyiramukiza, quien continúa teniendo apariciones

anuales y experiencias místicas, según reporta.

Estos siete últimos videntes carecen de reconocimiento oficial de la Iglesia y están en estudio. Hay también miles de otros “videntes” de Kibeho, pero la Iglesia se centra únicamente en estos siete que están siendo estudiados para confirmar o negar la veracidad de las apariciones.



Los Mensajes de María

En Kibeho nuestra Madre Santísima dejó muchos mensajes, en los que llamaba a la conversión, el arrepentimiento, el amor, el rezo del Rosario y la Corona de los Siete Dolores, el amor al prójimo y a la paz.

Nuestra Señora avisó que si no se volvía a Dios, si los jóvenes no se alejaban de la impureza, el materialismo, la hipocresía, la idolatría, el odio racial y la discriminación (dio mensajes específicos a los políticos de Ruanda sobre este tema), habría consecuencias muy graves.

El anuncio del genocidio de Ruanda

En una ocasión, el día 19 de agosto de 1982, durante una aparición que duró 8 horas, la Virgen mostró a Alphonsine ríos de sangre, cadáveres humanos tirados por el piso sin sepultura y de personas degollándose mutuamente. Este fue un aviso de María que, si no se arrepentían, cambiaban de vida y se alejaban del pecado, la corrupción y el odio reinarían en Ruanda y se daría lugar a esta masacre.

Ciertamente, muchos iban a Kibeho en búsqueda de milagros, hechos sobrenaturales, tocar a los videntes, etc. Pero muy pocos oían los mensajes. Todos pedían signos y prodigios, o ser bendecidos con el agua que María bendecía, más no muchos meditaban o vivían los mensajes de la Madre del Verbo.

Aquí vemos que Dios no deja sola la humanidad, sino que envía a su Madre y a su Hijo a avisar, invitar, exhortar a la conversión, pero no escuchamos. Así se cumple la Palabra de Dios: **“Si no me hacen caso ni se deciden a honrar mi nombre, dice el Señor Todopoderoso, les enviaré una maldición, y maldeciré sus bendiciones. Ya las he maldecido, porque ustedes no se han decidido a honrarme”**. (Malaquías 2, 2). No creemos en un Dios castigador y rencoroso, sino en un Padre que viene a pedirnos algo: vivir en santidad y que si no lo hacemos, hay consecuencias lógicas: quien peca en lo poco, pecará en lo mucho.

Finalizadas las apariciones en los 80, se supo que mucha información circulaba en los ambientes marianos, donde se daban a conocer las apariciones y mensajes de Kibeho, más ¿nadie escuchó lo que María nos avisó? Seguimos, tantos años después, con los ojos y oídos cerrados a la voz de Dios.



El terror del genocidio de Ruanda

El genocidio de Ruanda fue uno de los peores y más sangrientos que ocurrió en la historia de la humanidad. En Ruanda existían dos tribus: hutus y tutsis. Existía una tercera minoría étnica que no entraba en conflicto, que era de pigmeos.

Este sangriento hecho fue debido a que, luego de la colonización belga, los tutsis gobernaron sobre los hutus. Tuvieron anteriormente guerras civiles entre ellos, en 1959 y luego en 1963. Pasado un tiempo de conflictos, se estableció una democracia y se firmó un acuerdo de paz entre el gobierno y los rebeldes tutsis, más los constantes roces entre ambas etnias en la vida práctica, podían producir fricciones peligrosas y en cualquier momento estallar una guerra. Por eso, la Virgen María fue enviada por Dios a llamar a la reconciliación y la paz.

El 6 de abril de 1994, el presidente de Ruanda y de Burundí murieron en un accidente aéreo, que muchos consideraron que fue un atentado. Esto hizo que aquellas fricciones interétnicas diera lugar a un genocidio, donde los hutus se dedicaron a masacrar tutsis. Se sabe que fueron exterminadas más de un millón de personas, entre los que había 3 obispos, 123 sacerdotes y más de 300 religiosos.

Las masacres fueron, como anunció María, decapitaciones con machetes, personas quemadas vivas, ríos de sangre, como el río Kagera...

Los videntes de Kibeho, Marie-Claire y Emmanuel fueron asesinados como también las otras videntes, según se cree. Alphonsine pudo escapar a Zaire y actualmente es religiosa de clausura. Anathalie pudo escapar y actualmente vive en Kibeho, sirviendo a los peregrinos.

Aprobación Eclesial

En 1988 se estableció la comisión de la diócesis de Butare para investigar las apariciones, luego de lo cual se aprobó el culto público en Kibeho.

En 2001, durante la Santa Misa del 29 de junio, el Obispo, en presencia de una nutrida porción del clero de Ruanda y el nuncio apostólico, aprueba las apariciones de Kibeho a las videntes

Alphonsine, Anathalie y Marie-Claire. El Vaticano más tarde publicó la declaración, lo cual es un apoyo de la Santa Sede a estas apariciones.

Mismo, el Papa Francisco envió un mensaje a Ruanda en ocasión del 20 aniversario del genocidio. Luego del Ángelus del 6 de abril de 2014, dijo públicamente: “se llevará a cabo mañana en Ruanda la conmemoración del vigésimo aniversario del inicio del genocidio perpetrado contra los tutsis en el 1994. Con esta circunstancia deseo expresar mi cercanía paternal al pueblo ruandés, animándole a continuar con determinación y esperanza, el proceso de reconciliación que ya ha manifestado sus frutos, y el empeño de reconstruir humana y espiritualmente el país”.

“A todos les digo: ¡No tengan miedo! En la roca del Evangelio construyan su sociedad, en el amor y en la concordia, ¡porque sólo así se genera una paz duradera! Invoco sobre toda la querida nación de Ruanda a la protección maternal de Nuestra Señora de Kibeho”.

E invitó a todos los presentes a rezar un Avemaría a la “Virgen de Kibeho”.

Profundiza sobre el Genocidio y las Apariciones de Kibeho

La mundialmente famosa escritora y sobreviviente del genocidio de Ruanda, Immaculéé Ilibagiza escribió varios libros contando su testimonio personal sobre sus vivencias en Ruanda.

Les dejamos los títulos para que puedan buscarlos y adquirirlos, son una joya que vale la pena leer:

- “Sobrevivir para contarlo. Cómo descubrí a Dios en el holocausto de Ruanda” (Editorial Logos, Argentina)
- “Guiada por la Fe. Cómo surgí de las cenizas del genocidio de Ruanda” (Editorial Logos, Argentina)
- “Nuestra Señora de Kibeho. Un mensaje de María desde el corazón de África” (Consíguelo en BuscaLibre.com en Argentina)

Nuestra Señora de Kibeho ¡ruega por nosotros!

Querida Madre, ayúdanos a vivir tus mensajes y a escuchar la voz de Dios en ellos. Haz que podamos vivir la Palabra de tu Hijo, que “no sea demasiado tarde” para acoger el mensaje que nos diste... ¡Haz que no nos cansemos del camino! Y te pedimos, encamina a aquellos que están descarriados por el pecado, el mundo, el odio y la división. Ilumina a nuestros políticos y ayúdanos a vivir en paz. Amén.



Puedes contactarte con nosotros a:

cmrpa@hotmail.com

cmrp.argentina@gmail.com

(También allí puedes confiarnos tus intenciones y rezaremos por ellas ante el Santísimo Sacramento)

o búscanos en la web como

www.cmrpa.blogspot.com

¡QUE DIOS TE BENDIGA!